

duda, esta edición es valiosa e importante, es, en definitiva, el testamento del profesor David Téné.

JOSÉ MARTÍNEZ DELGADO

ZOHAR AMAR-YAEL BUCHMAN (eds), *R. Natan ben Yoel Falaquera, Tzori ha-guf*, Bar-Ilan University, Bar Ilan 2004, 318 págs. ISBN 965-90414-8-9 (heb)

La publicación de las fuentes medievales es siempre un motivo de celebración, para mí lo es particularmente cuando se trata de fuentes médicas como en el libro que aquí reseño.

El número de obras médicas escritas originariamente en hebreo es limitado y lo es aún más el número de ediciones modernas. Tras algunas publicaciones de traducciones hebreas de obras escritas originariamente en otras lenguas y traducidas en la Edad Media a hebreo, satisface encontrar la edición de esta obra que se suma a un número reducido de ediciones de obras escritas originariamente en hebreo como la del tratado de las hemorroides de Selomoh ibn Ayyub (en *Ha-rofe ha-ivri*, vol.I, 1919-30), o los *Versos para la sana conducción del Cuerpo. Versos para la conducción del alma* (ed. y trad. Varela, Granada-Salamanca, 1986) o el más reciente *Libro de amor de las mujeres* (ed. y trad. Caballero, London-New York-Bahrain, 2004).

El *Tzori ha-guf* fue escrito por R. Nathan ben Yo'el Falaquera, médico hispano del siglo XIII. Se trata de una enciclopedia médica y como tal es un texto de gran extensión, compuesto por cuatro libros. En este libro se presenta la edición del libro IV que se ocupa *De alimentos y drogas, sus complexiones, grados, acciones y utilidades o usos*.

La edición del texto viene precedida de una introducción (en hebreo) de los autores. La primera parte de esta introducción (pp. 13-47) trata sobre el autor y su obra siguiendo el siguiente orden: vida del autor, descripción del tratado, incluyendo un índice de sus cuatro partes, y de los capítulos que componen cada una de ellas así como ejemplos del estilo de redacción del autor y finalmente un listado de los manuscritos. Son 30 manuscritos repartidos principalmente entre bibliotecas europeas y americanas y representan un buen número de manuscritos en el contexto de las obras médicas, lo que significa una buena difusión a lo largo de los siglos XIV y XV.

La segunda parte (pp.49-66 ) busca contextualizar al autor en la España medieval, incluyendo unas breves reseñas sobre la medicina en España, los judíos y la medicina árabe y la revitalización del hebreo, aspectos que desarrollan a continuación en relación a Natan Yoel ben Falaquera. Me ha interesado especialmente el capítulo dedicado a la revitalización del hebreo y en el que encontramos los testimonios de distintos traductores; siempre resulta muy instructivo leer las palabras de los propios protagonistas. Me ha sorprendido la aparente equivalencia que establecen los autores entre las traducciones al latín y al castellano. Es sencillamente incomparable el número y el sentido de las traducciones que se hicieron al latín con aquellas que se hicieron al castellano. Es evidente que los autores conocen mejor el mundo de las traducciones árabes que el de las producidas en el ámbito cristiano.

La tercera parte (pp.67-88) trata sobre principios generales de la medicina medieval. Una parte que puede considerarse prescindible para aquellos que están habituados a los textos médicos medievales pero que tiene una gran utilidad para los que se acercan a estas obras con más curiosidad que conocimiento. Es interesante que los autores recurran, siempre que el tema se lo permite, al propio *Tzory ha guf*.

La cuarta y última parte de esta introducción (pp.89-254) se dedica ya al texto con la consiguiente explicación de los criterios de edición y los manuscritos utilizados. También se alude a dos cuestiones de interés para esta obra: la dificultad de identificar las plantas y la cuestión de los pesos y medidas con una traducción de las mismas a gramos. Tengo que confesar mi expectativa de que esa dificultad de identificación de las plantas a la que todo editor de estos textos se enfrenta va a ser solventada con cierta garantía de éxito por los autores de esta obra. Me refiero especialmente al Dr. Zohar Amar cuyas publicaciones anteriores dan fe de que posee un gran conocimiento de botánica.

Finalmente se encuentra la parte fundamental de esta publicación: la edición del Libro IV (*Sobre alimentos y drogas, sus complexiones, grados, acciones y utilidades*). Este libro se compone a su vez de tres tratados: el primero de ellos es sobre aspectos generales relativos a los alimentos, el segundo sobre sus utilidades en particular y el tercero sobre las drogas. Particularmente lo que más me ha interesado del contenido de la obra es el tratado segundo sobre las utilidades de los alimentos (pp.111-

150) y el tratado tercero sobre las drogas (pp.151-254). Ambos los organizó Nathan ben Yoel ibn Falaquera como listados por orden alfabético de nombres de alimentos y medicamentos. De cada uno de ellos nos da la información farmacológica que anuncia en el título de cada libro pero además aporta una información muy valiosa: los nombres en hebreo y /o árabe y en *la'az* (romance), estando estos últimos vocalizados con cierta frecuencia. Sigue una tradición de glosario que encontramos en la medicina árabe y de la que fue heredera el mundo cristiano (véase por ejemplo los *Sinonimia delos nonbres delas medeçinas giegos e latynos e arauigos*, ed. Mensching, Madrid, 1994.) De este tipo de obra son buenos exponentes las obras de Maimónides (*Explicación de los nombres de las plantas*) o Ibn al Baytar (*Libro de los medicamentos simples*), por citar obras que los autores han tomado como referencia en las notas a la edición.

Los nombres tomados del árabe aparecen en grafía árabe entre paréntesis, lo cual resulta una aportación interesante de Amar-Buchman y que tendrá también gran utilidad para el manejo de otras fuentes. Me hubiese gustado el mismo tratamiento para los términos romances, en los que he advertido alguna lectura errónea que no se si es atribuible al copista o a los editores: en la p. 152 aparece como vocablo romance: *rwqwna' de re* (corona real) en lugar de *qwrwna' de re* (corona real); en la p. 163 *be' 'es* en lugar de la lectura que creo correcta: *be' 'em*, referido al ben que en las fuentes españolas medievales aparece como *been* o *beem*. Observo que han usado como fuente *La materia Medicina de Dioscorides traducida y comentada por D. Andrés de Laguna*, si a esto hubiesen añadido el *Diccionario español de textos médicos antiguos*, (ed. Herrera, María Teresa, Madrid, 1996) o los *Sinonimia* antes mencionados, estoy segura de que habrían podido ver con mayor claridad la terminología española que Natan ben Yoel Falaquera utiliza. En todo caso, esto no desmerece el valor que la obra adquiere para los romanistas que están utilizando estas obras en hebreo como fuentes para el estudio de la terminología romance.

Los índices con los que se cierra el libro son cinco: el primero es sobre los términos médicos más frecuentes a lo largo de la obra, el segundo sobre formas de los medicamentos y su preparación, el tercero es una identificación de los nombres de plantas mencionados en la Biblia y en la literatura rabínica y que parecen en la obra de Natan ben Yoel

Falaquera. Y por último un índice general en hebreo y otro con los nombres científicos de las plantas en latín.

Agradezco la edición de este texto porque estoy segura de que va a ser muy útil para los que trabajamos con textos hebreos medievales de medicina. Sería de agradecer también su traducción a una lengua que hiciera la obra accesible a los que investigan en el campo de la farmacología medieval en general o de la farmacología árabe o la cristiana, porque cada vez es más evidente que trabajar estas obras sólo cobra pleno sentido cuando se hace en un marco multidisciplinar. Pero eso ya es otro libro. Felicito a Zohar Amar y Yael Buchman por la iniciativa y por el trabajo realizado.

LOLA FERRE